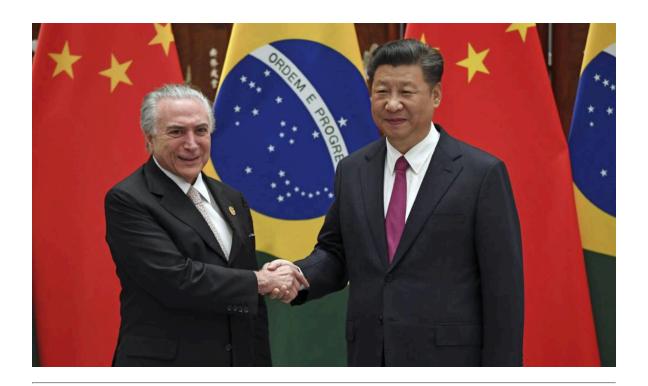
## China entra de lleno en Brasil con las privatizaciones

El Ciudadano · 26 de diciembre de 2017



Después del golpe parlamentario contra Dilma Rousseff en 2016, el presidente Michel Temer abrió las puertas de las empresas nacionales a los capitales extranjeros y China lo aprovechó más que cualquier otro país. Durante 2017, desde el gigante asiático llegaron inversiones por un total de 10.680 millones de dólares para adquisiciones o fusiones de empresas, lo que representó el 35% de la inversión extranjera total.

Para China, las inversiones en Brasil son consideradas estratégicas y se focalizan

en tres sectores: energía, minería y agricultura, aunque en 2018 podrían

expandirse a otras áreas. Ambos países son socios junto a Rusia, India y Suráfrica

del bloque internacional Brics, que se erigió como un contrapeso del tradicional

G7 liderado por Estados Unidos.

Sin embargo, el ingreso de capital extranjero a Brasil para fusiones y adquisiciones

de empresas fue de 30.470 millones de dólares hasta el 11 de diciembre, según la

consultora Dealogic, mientras que en 2016 la suma había llegado a 36.590

millones. Además, la mayor parte de las inversiones extranjeras en infraestructura

llegó para comprar activos ya existentes y no para desarrollar nuevos proyectos.

Estos datos ponen en duda los supuestos beneficios del plan de privatización de

empresas de Temer, que según reportó la encuestadora Datafolha, es rechazado

por el 67% de la población. Más de dos tercios de los brasileños ven en la venta de

compañías estatales más perjuicios que beneficios y rechazan las reformas del

actual gobierno.

En el único sector social donde las privatizaciones son aceptadas es entre quienes

perciben ingresos superiores a diez salarios mínimos por mes. A la inversa, cuanto

menores son los salarios, mayor es el rechazo a las reformas y privatizaciones del

presidente no electo.

Publicado por América XXI

Fuente: El Ciudadano